

6. TEORÍA PROFESIONAL DE LA ACTIVIDAD PERIODÍSTICA (II)

Felicísimo VALBUENA DE LA FUENTE
Catedrático
Facultad de Ciencias de la Información
Universidad Complutense
MADRID

1. ¿PUEDEN LLEGAR LOS PERIODISTAS A LAS ESTRUCTURAS DE LAS COSAS? CONOCIMIENTOS FÍSICOS Y CONOCIMIENTOS HERMENÉUTICOS

En el fondo, lo que plantean los autores que se han ocupado del sesgo es el carácter científico del Periodismo. Y como he optado por la Teoría de la Ciencia de Gustavo BUENO, volvamos a él una vez más.

Para BUENO, los fenómenos no llevan impresos en sí mismos el carácter de mensaje o no mensaje, como si los fenómenos fueran una droga. Por el contrario, los fenómenos - estímulos o signos- son neutrales y el/los sujetos los experimentan mediante la racionalidad y el lenguaje. Ya sabemos que el objeto «Luna» se muestra como un fenómeno ante un sujeto (S1) desde un observatorio y como un fenómeno distinto al primero ante otro sujeto situado en un observatorio diferente (S2). Estos fenómenos nos remiten alternativamente a dos tipos de estructuras - Eo Y Es -: estructuras objetivas o subjetivas. Al entrar en acción el trabajo racional del hombre o de un grupo u organización formado por hombres, los fenómenos pierden su neutralidad y, mediante el lenguaje, los fenómenos F quedan determinados o como figuras objetuales -esencias- de las que desaparece el sujeto, o como «mensajes», que admiten múltiples interpretaciones.

Hay fenómenos que no son mensajes -la disposición de un espectro o la fotografía de un espectro, considerada en un análisis espectrográfico; los hay que sí son mensajes -las «rayas jeroglíficas».

«A partir del fenómeno de las "rayas espectrales" (F) y por la comparación de su composición cuantitativa, etc.... con otros fenómenos similares (F', F"...) se regresa hacia el modelo físico de Bohr (E_o a partir del cual F queda reconstruido (en el progressus) como F_o, como un fenómeno físico, en el que no interviene el sujeto gnoseológico (SG) que ha sido precisamente eliminado. A partir de las "rayas jeroglíficas" (F) y por comparación, composición con otras inscripciones, etc., regresamos a una situación (E_s) -el decreto del concilio de Memfis del 126, en el que los sacerdotes egipcios celebraban la primera conmemoración de la coronación de Ptolomeo V Epifanes - a partir de la cual, en el progressus, la piedra Rosetta queda determinada como una copia F_s) del decreto de ese concilio¹».

Según esto, podemos hablar de dos tipos de conocimientos:

- *los conocimientos físicos* (cuando los fenómenos se resuelven en marcas físicas según el paradigma del análisis espectroscópico²), y
- *los conocimientos hermenéuticos*, en los que los fenómenos se resuelven en marcas humanas, pero también animales y, eventualmente «demónicas», y aparecen como **símbolos**

¹ Si repasamos el proceso que siguió el Servicio Secreto inglés durante la IIª Guerra Mundial para desentrañar el secreto de la Máquina de cifrar «Enigma», que empleaban los Ejércitos del III Reich, comprobaremos que esencialmente fue el mismo. E igualmente, el que algunos investigadores han seguido más recientemente para descifrar los jeroglíficos de la Isla de Pascua.

² Ver Apéndice de este Capítulo para Terminología.

(mensajes) o como aspectos, que sólo tras una interpretación (hermenéutica) pueden ser entendidos³.

Si esto es así, la TGI no puede evadirse de los fenómenos, como si no existiesen. Claro que existen y podemos estudiar sus múltiples caras. Pero, después de estudiarlos y sistematizarlos, no podemos quedarnos detenidos en ellos, con lamentos, ataques e ironías escépticas, como si fuera imposible llegar a las esencias. De ser así, tendríamos que la TGI sería indiferente al trámite ontológico y enseñaría cómo fabricar unos determinados fenómenos para ofrecerlos en contextos diferenciales a diversos grupos. En ese caso, sería rebajar de tal modo su estatuto gnoseológico que se convertiría en una técnica especializada, regida por una serie de reglas universales pero cambiables.

A pesar de esta explicación, hay autores que piensan que los periodistas no pueden llegar al sector esencial. Y hay también otros que responden positivamente, desde diversos enfoques. Lo que dicen unos y otros nos va a ocupar el resto del Capítulo.

1.1. Respuesta negativa

1.1.1. Oswald SPENGLER

Para Oswald SPENGLER, filósofo de la Historia, los periodistas no pueden llegar al reino de la verdad, porque el periodismo enlaza con la decadencia de la cultura occidental.

«Ante estas formas nuevas, puramente espirituales, no caben dudas sobre el sujeto viviente que las sustenta. Es el «hombre moderno», el hombre que en todas las épocas de decadencia han concebido como un compendio de ricas esperanzas; es la plebe informe que se desparrama por las grandes ciudades, sustituyendo al pueblo; es la masa humana desarraigada, "oi polloi" (los muchos), como decían en Atenas, que substituye a la humanidad de los paisajes cultos, humanidad que crece con la naturaleza misma y sigue siendo aldeana sobre el suelo de las ciudades; es el ocioso del ágora alejandrina y su «correspondiente», el moderno lector de periódicos; es el «hombre educado», que practica el culto de la medianía espiritual en el tabernáculo de la publicidad, antaño como hoy, el hombre de teatros y de placer, de deportes y modas literarias, tanto en la Antigüedad como en Occidente...

«A este tipo de hombre corresponde una forma característica de actuación pública: la *diatriba*. Observada primeramente como fenómeno del helenismo, la *diatriba* pertenece en realidad a las formas de actuación que aparecen en *toda* época civilizada. Es dialéctica, práctica, plebeya; substituye las figuras significativas, ampliamente influyentes, de los grandes hombres, por la agitación ilimitada de los pequeños pero sagaces; convierte las ideas en fines, los símbolos en programas. La *diatriba* contiene también el elemento expansivo de toda civilización, sucedáneo imperialista de las riquezas interiores del alma, substituídas ahora por el espacio externo. La cantidad suplanta a la calidad, la propagación a la hondura. Esta actividad superficial y precipitada no debe confundirse con la voluntad faústica de potencia. Revela simplemente que ha terminado la vida interior creadora y que ahora sólo conserva una existencia espiritual externa, material, en el espacio de las grandes urbes... Toda la filosofía del helenismo es retórica; y el sistema social-ético, como la novela de Zola y el drama de Ibsen, es periodismo».

En el penúltimo Capítulo de su obra, dice lo siguiente:

«¿Qué es la verdad? Para la masa, es la que a diario lee y oye. Ya puede un pobre tonto recluirse y reunir razones para establecer «la verdad»: seguirá siendo simplemente su verdad. La otra, la verdad pública del momento, la única que importa en el mundo efectivo de las acciones y de los éxitos, es hoy un producto de la prensa. Lo que ésta quiere es la verdad. Sus jefes producen, transforman, truecan verdades. Tres meses de labor periodística, y todo el mundo ha reconocido la verdad. Sus

³ BUENO (1976) Pp. 1229-1232.

fundamentos son irrefutables mientras haya dinero para repetirlos sin cesar. La antigua retórica también procuraba más impresionar que razonar -Shakespeare, en el discurso de Antonio, ha mostrado brillantemente que era lo importante-; pero se limitaba a los presentes y al instante. El dinamismo de la prensa quiere efectos *permanentes*. Ha de tener a los espíritus *permanentemente* bajo presión. Sus argumentos quedan refutados tan pronto como una potencia económica mayor tiene interés en los contraargumentos y los ofrece con más frecuencia a los oídos y a los ojos. En el instante mismo, la aguja magnética de la opinión pública se vuelve hacia el polo más fuerte. Todo el mundo se convence en seguida de la nueva verdad. Es como si de pronto despertase de un error⁴».

Hay autores y lectores que se quedan sobrecogidos por la grandeza de la concepción de la cultura que tiene SPENGLER. Otros rechazan su pesimismo. Y así sucesivamente, las actitudes pueden ser múltiples. Teóricamente, hemos de recordar aquí las metodologías \forall -operatorias.

Si SPENGLER, que primero fue minero y luego profesor de clases particulares, se atrevió a escribir una gran Filosofía de la Cultura, ¿por qué negar a los periodistas -por lo menos, a algunos- la posibilidad de elevarse a la raíz de los hechos? Tampoco podemos negar esa posibilidad a quienes estudian el Periodismo en sus diversos aspectos. Él veía la decadencia de Occidente, similar a la que habían experimentado otras culturas, pero ¿consideraba que su propia lucidez era decadente, accidental o sin importancia?

Muchas de las críticas que afloran en los libros de algunos teóricos podrían encuadrarse en los párrafos de SPENGLER. Sólo que expresadas en muchas más páginas -incluso, en libros enteros- y con un estilo mucho menos interesante que el del pensador alemán. Destacaré algunas, según el orden decreciente de mérito que, en mi opinión, tienen.

1.1.2. Barbara PHILLIPS

E. BARBARA PHILLIPS ha insistido en estudiar cómo los profesionales del periodismo no pueden llegar a lo que aquí llamamos sector esencial de la realidad. Registra los siguientes hechos:

- Los grandes medios dependen de élites que son fuentes con autoridad; pues bien, depender de esas fuentes hace que frecuentemente no nos fiemos de las noticias.

- Mientras hay periodistas que invocan la norma de la objetividad, otros prefieren no comprometerse con esta norma y se dedican a interpretar. Por tanto, la teoría profesional desvela que no basta con apegarse a las puras destrezas técnicas y tiene que plantearse el problema de los valores⁵.

Para PHILLIPS, hay que dejar las cosas muy claras: Periodistas y científicos sociales pueden coincidir si los primeros reconocen que el Periodismo es una disciplina práctica, cuyo fin o tólos es la acción y no el conocimiento teórico. Respondiendo al título mismo de su artículo, contrasta periodistas con científicos:

Los periodistas buscan lo raro; los científicos, regularidades.

Los periodistas conocen el mundo «a través de la imaginación e intuición literaria, creativa y artística; los científicos, mediante el conocimiento teórico».

Los científicos tratan «sobre» los sucesos; los periodistas se conforman con la familiaridad.

Los periodistas experimentan que sus productos tienen impacto en el público; los científicos mantienen un sentido de despego y marginalidad.

⁴ SPENGLER, Oswald: *La Decadencia de Occidente*. Madrid, Espasa-Calpe, 1989, Tomo I, Pp. 449-450 y Tomo II, Pp. 539-540.

⁵ PHILLIPS, B.: «Approaches to Objectivity: Journalistic Versus Social Science Perspectives». Capítulo 3º en HIRSCH, Paul M, MILLER, Peter V., KLINE, F.G. *Strategies for Communication Research*. Beverly Hills Sage 1977, (Sage Annual Reviews of Communication Research 6), Pp. 63-77.

Los periodistas valoran más la imparcialidad que la validez; los científicos sociales dan más importancia a la validez y fiabilidad.

¿Qué pensar de las ideas de PHILLIPS sobre los periodistas?. Subyace una ingenuidad gnoseológica. Ya sabemos que el criterio de autoridad tiene poco valor en filosofía, pero también es verdad que creemos a unas fuentes más que a otras. Una fuente consigue que la respeten porque demuestra repetidamente que es creíble. Entonces, "ser creíble" hace que el público confíe de las noticias que proporcionan algunas fuentes. El periodista no puede fiarse, simplemente, de esas fuentes creíbles. Ha de verificar. Pero si sabe que esas fuentes le han informado verazmente en ocasiones anteriores, ¿por qué no va a tomar lo que dicen como punto de partida?

PHILLIPS coloca a los periodistas en el reino del sentido común y aísla simplistamente a los científicos de los periodistas. Atribuye el «instinto» a los periodistas y la «razón» a los científicos. Cuando habla de «instinto», se refiere a la intuición ⁶.

¿Es malo para los periodistas ser intuitivos? Arthur L. STINCHCOMB, metodólogo de las Ciencias Sociales, parte de unas bases en las que podemos apoyar el proceder científico de la actividad periodística. Al menos, cierta actividad, por minoritaria que sea en algunos países.

Ya en las primeras líneas de su importante obra, revela que unas palabras de Phillip SELZNICK le movieron a escribir su libro:

«Uno se sentía satisfecho de entender algo cuando podía resumir en una frase lo esencial de un fenómeno ... Utilizar como criterio de juicio, lo esencial de un fenómeno -lo que está ocurriendo- es mejor que utilizar cualquier criterio lógico».

Un poco más adelante, añade:

«Hay mucha charla sin sentido en las ciencias sociales sobre «supuestos», «enfoques», «sui generis», «definición operativa» y cosas por el estilo. En su mayor parte, este sinsentido no interfiere con el trabajo de la disciplina, pero porque *hombres excepcionales confían en su intuición más que en sus prejuicios lógicos y filosóficos* ⁷».

¿Qué inconveniente hay en que apliquemos estas líneas al trabajo de los periodistas, sin sentirnos incómodos por ello?. La creatividad, la intuición es inseparable del trabajo científico y periodístico. Muchos periodistas están más preparados que otros profesionales para captar en una frase lo esencial de un fenómeno.

No todos los científicos sociales tratan como PHILLIPS a los periodistas. Algunos reflejan el punto de vista de los periodistas. Por ejemplo, Michael SCHUDSON afirma:

«Los científicos sociales que estudian las noticias hablan un lenguaje del que los periodistas desconfían y no comprenden. Hablan de "construir las noticias" o "hacer noticias" o la "construcción social de la realidad"... Incluso los periodistas que critican las prácticas diarias de sus colegas y de sus organizaciones encuentran ofensiva esta jerga. He estado en varias reuniones de periodistas y científicos sociales donde tal lenguaje inmediatamente impulsó a los periodistas a una fiera defensa de su trabajo, basándose en que justamente reflejan el mundo según lo ven, los hechos, hechos, y nada más que los hechos, y sí, hay a veces sesgo, sensacionalismo, o imprecisión, pero un periodista responsable nunca, nunca, nunca falsifica las noticias

⁶ PHILLIPS se vale, sin citarla, de una distinción de R. L. ACKOFF Y F. EMERY (1972) entre «familiaridad» y «conocimiento». Lo de menos es que no cite a estos autores. Importa más que algunos lectores puedan caer en la trampa de aceptar como profunda -que sí lo es- una distinción no explicada.

⁷ STINCHCOMB, A.L.: *Constructing social theories*. San Francisco, Harcourt Brace World 1968, Pág. VI.

Recordemos, lo que decía Todd GITLIN sobre el aislamiento de los Profesores universitarios de la vida real, al que ya me he referido en el Capítulo 2.

Al final del artículo, y quizá para prevenir las posibles críticas, PHILLIPS presenta como una «ironía» que también en la Ciencia Social, como en Periodismo, haya surgido un «enfoque interpretativo». Lo que plantea es, ni más ni menos, que el estatuto gnoseológico de las Ciencias Humanas, entre las que se encuentran las Ciencias de la Información. Antes, en los puntos que he expuesto, lo que esta investigadora hace es distinguir el Periodismo de las Ciencias Naturales. Pero ¿y las Ciencias Humanas, que no pueden desprenderse del sujeto gnoseológico, porque lo llevan en su propia constitución?.

1.1.3. Dan NIMMO Y James COMBS

Hay críticas del Periodismo que muestran la decepción/entusiasmo de los conversos. Late en ellas un idealismo que no ha sido precisamente el motor de otras ciencias. Es un idealismo que puede pasar fácilmente al nihilismo, si los investigadores comprueban lo mucho que la realidad dista de su mundo mental.

La carencia de una Filosofía de la Ciencia bien fundamentada puede tener efectos sorprendentes. Un ejemplo llamativo es del investigador Dan NIMMO. Después de dedicar veinte años a investigar la comunicación política, escribió un libro, con James E. COMBS, en el que quiso atraerse el interés del público en general y el respeto de los académicos. El riesgo de querer ser Jano -que se muestra en el doble estilo de titular el libro, los capítulos y el tratamiento de los asuntos en general- es dejar insatisfechos a casi todos⁹.

Los dos autores parecen haber recibido una especie de revelación y descubren que hay mitos. Partiendo de ahí, como si fueran dos Arquímedes de las Ciencias Sociales, se dedican a derrumbar todo lo que ven en Política, Cultura Popular, Periodismo y Ciencia Social en general. Del Periodismo presentan los asuntos que hemos visto hasta ahora, pero en forma de mitos con los que se engañan los periodistas y engañan al público.

Uno de esos es el del Profesionalismo, cuyo origen sitúan en los esfuerzos del siglo pasado para formalizar la educación de los periodistas a través de escuelas de entrenamiento. Se apoyan en A.N. WHITEHEAD para afirmar que el periodismo no es una profesión porque no está basado en principios deducidos sino en una actividad rutinaria modificada por la prueba y el error de la práctica individual. Además, los dos autores hacen suyo el testimonio de Joseph y Stewart ALSOP, célebres periodistas, que no consideran al periodismo como una profesión sino como una vocación que tiene mucho de arte. Luego, se ocupan de los siguientes mitos: objetividad, consenso de las noticias, fijación de agenda, imparcialidad, igualdad de oportunidades en las controversias, omnisciencia, representatividad, modelo dialéctico de presentar las noticias, mitos escatológicos (tomados de Herbert Gans) y

⁸ SCHUDSON, Michael: «The Sociology of News Production Revisited». En CURRAN y GUREVITCH (1991) P. 141.

⁹ NIMMO, Dan y James E. COMBS.: *Subliminal Politics. Myth & Mythmakers in America*. Englewood-Cliffs, N. J., 1980. Pp. 157-188.

Muestras de cómo titulan los capítulos: «PARTE I. No vivir únicamente de pan: La naturaleza y necesidad de mitos políticos. Capítulo 1. El Unicornio es una Bestia Mítica y hay muchos Unicornios en Política. Capítulo 2: George, siéntate, estás hundiendo el barco: Mitos del pasado político de América... EPILOGO: Pecado, Sufrimiento, Sacrificio y Salvación: Estilo Americano».

He llegado a pensar que los dos autores titulaban así porque querían abrirse paso en el mercado europeo, sobre todo francés. Así titulan muchos autores franceses sus libros... sin el subtítulo "serio" que emplean estos dos americanos.

periodismo de precisión ¹⁰.

Al testimonio de autoridad de los hermanos ALSOP, podemos contraponer el de Walter LIPPMAN, que casi treinta años antes que ellos, sabía ver cómo había evolucionado el Periodismo:

«No sé mucho de Escuelas de Periodismo y no puedo decir, por tanto, si son cursos vocacionales diseñados para enseñar el no enseñable arte del viejo periodismo romántico o escuelas profesionales dirigidas, en cierta manera, a preparar a los hombres para el nuevo periodismo objetivo. Sospecho, sin embargo, que las escuelas de periodismo en sentido profesional no existirán generalmente hasta que el periodismo haya sido practicado durante algún tiempo como profesión. Nunca ha sido una profesión. Ha sido a veces una vocación dignificada, otras una aventura romántica, y otras nuevamente un negocio servil. **Pero no podría comenzar a ser una profesión hasta que no crear con éxito el moderno periodismo objetivo y, con él, la necesidad de hombres que se consideren a sí mismos dedicados, como son idealmente todos los profesionales, sólo al servicio de la verdad** ¹¹».

Así pues, LIPPMAN sí tenía esperanzas en que los periodistas lograsen llegar al nivel esencial, precisamente al comprobar que la sola práctica profesional resultaba insuficiente y que era necesario adquirir un buen bagaje de ideas y de métodos, justificación última del rango universitario del Periodismo.

Ya han pasado los suficientes años desde que NIMMO y COMBS publicaron el libro. Los dos han seguido escribiendo conjuntamente obras que, por el título y el desarrollo, estaban dirigidas, al menos en parte, al gran público. Han rematado con alguna obra discretas, pero no han pasado de arreglistas, no son compositores. Por eso, sería el momento de que, sobre todo NIMMO, explique por qué perdió confianza en las Ciencias Sociales. Mientras tanto, me sigo preguntando por qué ese jugar al «¿No es horrible?» y al «Ignoramus et ignorabimus» (Ignoramos e ignoraremos). Una hipótesis es que COMBS le convenció de los elevadísimos valores del escepticismo y del eclecticismo, como si fueran filosofías acabadas de inventar. Es lo que suele pasar con quienes no tienen una buena formación filosófica.

NIMMO, en una obra suya anterior, había distinguido tres roles principales en los

10 La obra de los hermanos Alsop en que se apoyan es:

ALSOP, Joseph y ALSOP, Stewart. *The Reporter's Trade*. Nueva York, The MacMillan Company, 1958.

Sobre los hermanos ALSOP me ha interesado mucho más su postura vital ante la muerte. Primero, Stewart, cuando le diagnosticaron leucemia en 1971, reaccionó escribiendo *State of Execution. A Sort of Memoir*. Filadelfia, J.B. Lippincott, 1973. Dice en el Prefacio: «Este es un libro peculiar. Tengo dos razones o excusas, para escribirlo. Primero, me he preguntado frecuentemente qué ocurriría si me dijeran que tenía un cáncer inoperable y letal, y sospecho que mucha gente también se ha preguntado lo mismo. Si un escritor ha tenido una experiencia no corriente que puede interesar a mucha buena gente, tiene un interés, y quizá incluso un deber, de escribir sobre ella.

«Segundo, después que me dijeron que me quedaba poco tiempo de vida, empecé a reflexionar a menudo sobre la vida que dejaba atrás. Este libro no es una autobiografía en sentido alguno. Pero espero que sea más que un archivo clínico...» (P. IX).

En 1992, la editorial W.W. Norton de Nueva York, publicó *"I've seen the Best of It": Memoirs*, de Joseph ALSOP, con la colaboración de Adam Platt. Al igual que Stewart, Joseph se decidió a escribir sus Memorias cuando supo que padecía cáncer de pulmón.

11 LIPPMAN, W.: «Two Revolutions in American Press». *Yale Review*, 20, Marzo 1931, P. 439. Citado por STRECKFUSS, Richard: «Objectivity in Journalism: A Search and a Reassessment». *Journalism Quarterly*, 67, 4, Invierno 1990, Pp. 973-983. La cita aparece en las págs. 981-982.

periodistas, que nos sirven para mostrar las diferentes perspectivas que éstos pueden adoptar:

- *El informador*, que juega el papel de observador desapasionado y de canal neutral de información;
- *El experimentador*, que ensaya muchas aproximaciones a su arte;
- *El prescriptor*, que considera legítimo hacer juicios, criticar y abogar por ciertas vías de acción.

Sostenía que estos roles forman un continuo y que no debemos considerarlos como si estuviesen en un agudo contraste ¹². ¿Por qué no vamos a otorgar validez a esta excelente clasificación, si ayuda a interpretar el quehacer periodístico? Los tres pueden estar presentes también en el quehacer de cualquier científico social.

1.2. Respuesta positiva:

1.2.1. José ORTEGA Y GASSETT: *el Perspectivismo*

José ORTEGA Y GASSETT, también muy interesado en la Filosofía de la Historia, no piensa de una manera tan pesimista del Periodismo, aunque tiene una concepción muy semejante a la de SPENGLER sobre el hombre-masa. Quizá porque era hijo de un célebre periodista y Director de periódicos (José ORTEGA MUNILLA) pensó que la manera mejor de influir en el mundo de las ideas de los españoles era a través de la Prensa. No podemos decir que nuestro pensador se prostituyese por escribir en los periódicos.

«La verdad, lo real, el universo, la vida--como queráis llamarlo--, se quiebra en facetas innumerables, en vertientes sin cuento, cada una de las cuales da hacia un individuo. Si éste ha sabido ser fiel a su punto de vista, si ha resistido a la eterna seducción de cambiar su retina por otra imaginaria, lo que ve será un aspecto real del mundo.

Y viceversa: cada hombre tiene una misión de verdad. Donde está mi pupila no está otra: lo que de la realidad ve mi pupila no lo ve otra. Somos insustituibles, somos necesarios. "Sólo entre todos los hombres llega a ser vivido lo humano" Dice Goethe--. Dentro de la humanidad cada raza, dentro de cada raza cada individuo, es un órgano de percepción distinto de todos los demás y como un tentáculo que llega a trozos de universo para los otros inasequibles.

La realidad, pues, se ofrece en perspectivas individuales. Lo que para uno está en último plano, se halla para otro en primer término. El paisaje ordena sus tamaños y sus distancias de acuerdo con nuestra retina, y nuestro corazón reparte los acentos. *La perspectiva visual y la intelectual se complican con la perspectiva de la valoración...*

El Espectador mirará el panorama de la vida desde su corazón, como desde un promontorio. Quisiera hacer el ensayo de reproducir sin deformaciones su perspectiva particular. Lo que haya de noción clara irá como tal; pero irá también como ensueño lo que haya de ensueño. Porque *una parte, una forma de lo real es lo imaginario, y en toda perspectiva completa hay un plano donde hacen su vida las cosas deseadas* ¹³».

El Perspectivismo de ORTEGA reivindica la importancia del individuo como observador. Quizá se encuentre aquí la razón de por qué hay teorías perspectivísticas sobre las noticias. Que algunos autores no citen a ORTEGA, aun empleando sus ideas, sólo demuestra hasta qué punto sus conceptos tienen vigencia, como si corriesen la misma suerte que los romances, transmitidos sin autor. En este Capítulo veremos la perspectivística de Mark FISHMAN; en el Capítulo 13, las múltiples perspectivas de Herbert GANS.

12 NINMO, D. (1978) P. 196.

13 ORTEGA Y GASSETT, José: *El Espectador*, II, p. 19. He tomado estos fragmentos de MARÍAS, Julián: *Ortega: Circunstancia y Vocación*. Madrid, 1984 (2ª Edición), Pp. 374-375. MARÍAS trata la idea de Perspectiva en las págs. 363-376. También es importante el tomo siguiente *Ortega: Las Trayectorias*. Madrid, Alianza Editorial, 1983.

1.2.2. Gustavo BUENO: la filosofía y los medios de comunicación

Para explicar este epígrafe, sólo cuento con una entrevista que le hicieron a Gustavo BUENO con motivo de una conferencia. Contrapone los medios de comunicación y la Universidad para afirmar:

«... y mi respuesta es que precisamente donde están las respuestas filosóficas es en televisión y en los periódicos, porque en la Universidad no se habla de filosofía ni se puede hablar. ¿Por qué? Porque, si eres profesor de una cosa, tienes que hablar de aquello y no de otras cosas, porque si no, eres un intruso...

Lo que se enseña en la Universidad es lo que llamamos doxografía, o sea, exposición de lo que dicen otros -generalmente, extranjeros, porque si no, tampoco tiene mérito-, pero los asuntos mismos donde se plantean es en las tertulias de la radio, de los periódicos y de la televisión, allí es donde se pregunta en serio.

Por ejemplo, el sentido de la vida. Si esto se explica en la Universidad, te dicen: "Pues según Epicuro tal, pues según fulano cual" y entonces te sacan una lista de opiniones más o menos eruditas, pero no se discute la cuestión¹⁴».

1.2.3. Mark FISHMAN: concepción perspectivística

Mark FISHMAN ha elaborado una Teoría Perspectivística sobre el Periodismo. FISHMAN explica lo que BUENO llama el paso del sector de los fenómenos al de las esencias o estructuras. Por tanto, he aquí un investigador para quien el periodista puede acceder al sector ontológico¹⁵.

¿Cómo actúan los periodistas? Se apoyan en un trípode sobre el que trabajan: *posiciones, competencias e intereses* de los observadores.

Atribuyen diferentes perspectivas a *posiciones* desde las que los observadores perciben algo. Pueden ser ubicaciones físicas, desde las que captan aspectos parciales; o ubicaciones temporales, ya que un observador percibe una fase del suceso, distinta quizá de la que observa otro.

Las posiciones no bastan. Cada perspectiva puede representar una «competencia» diferente de los observadores. Hay unos que tienen

a) *competencia innata*: Ven, oyen, hablan bien. Otros pueden ser ciegos, sordos, olvidadizos o no saben expresarse;

b) *competencia experimentada*: Los veteranos tienen más experiencia y conocen mejor el contexto y el significado de los sucesos mejor que los bisoños;

c) *competencia estructural social*: Hay observadores que, aun siendo menos competentes que otros, tienen más relaciones y pueden conocer más cosas; sobre todo, conocen cómo funciona la burocracia y, en Periodismo, esto representa acceder a más fuentes de información.

Tampoco las competencias bastan. Cada perspectiva puede albergar el *interés* de un observador que ve lo que quiere o espera ver, o ve únicamente las pocas cosas que tiene interés en ver. Los intereses pueden empujarles a sesgar, cambiar, presentar selectivamente o mentir abiertamente sobre lo que han visto cuando lo cuentan.

Un «trípode» puede ser más seguro y equilibrado que otro. Por eso, los periodistas ignoran las perspectivas y relatos incompetentes. Una fuente sin competencia puede derribar cualquier narración. Ahora bien, los periodistas tienen en cuenta los tres tipos de competencia.

FISHMAN expone detalladamente cómo los periodistas, al enfrentarse con múltiples relatos sobre un suceso, emplean un **método de hecho-por-triangulación** como medio de

14 *La Provincia* (Las Palmas), 5 de Mayo de 1996, P. 16.

15 FISHMAN, Mark.: *Manufacturing the News*. Austin, University of Texas Press, 1980, Pp. 116-133. Traducción española: *La fabricación de la noticia*. Buenos Aires, Tres tiempos, 1983.

fundir varias versiones desde diferentes perspectivas en una historia noticiosa (Así actúan también topógrafos, detectives y antropólogos). Esto exige de los reporteros emplear repetidamente el siguiente proceder en dos pasos para guiar su trabajo de investigación, situar a sus fuentes y apuntar con precisión a los hechos:

1. ¿Quién conocería competentemente a X?
2. ¿Qué aspectos de X conocerían, dadas sus posiciones de perspectiva?

Para vencer los obstáculos de los intereses, el periodista construye una constelación de intereses alrededor de un caso y razona hacia atrás, identificando a las fuentes competentes e incompetentes. Una vez localizadas, el periodista define el asunto que importa y forma una cadena con las fuentes, de manera que una le va remitiendo a otra. Así es como va neutralizando en su versión final los intereses creados de cada una. No sólo unas fuentes le van remitiendo a otras sino que emplea las respuestas de una fuente como pregunta para la siguiente. De esta manera, va componiendo diferentes perspectivas y contempla un **panorama**.

No importa que haya fuentes múltiples. Lo que tiene que hacer el periodista es comparar los diferentes aspectos de los sucesos que las fuentes les proporcionan. (Aunque FISHMAN no los menciona, el periodista se atenderá a los cinco cánones de causalidad de Stuart MILL). También, apelar a cierto marco común de referencia - de dirección, distancia y tiempo- para encajar cada hecho.

1.2.4. Periodismo de investigación y de precisión

El argumento de este Capítulo quedaría incompleto si no mostrase ejemplos de quienes han accedido al *sector esencial*; se parecería a esas obras de teatro, con excelentes primeros actos y desastrosos terceros. O como las películas que se derrumban en el último rollo.

Cuando alguien ha definido al Periodismo como «el primer borrador de la Historia», es porque ha conocido a periodistas empeñados en describir, explicar e interpretar la realidad con la mayor exactitud posible. En muchos casos, el tiempo ha confirmado la seriedad de su trabajo. Además, el rango universitario ha impulsado el Periodismo de Investigación y de Precisión.

Los periodistas están demostrando que, en algunos terrenos, como el de la Biografía, superan a muchos historiadores. Trabajan durante años sobre un sujeto viviente o recién desaparecido. Los resultados van cambiando muchas cosas que antes dábamos por supuestas.

Quien abrió este camino - estoy convencido del carácter individual de muchas innovaciones- fue un periodista concreto, Robert CARO, y su iniciativa influyó en muchos otros periodistas. Bien es verdad que el antecedente espiritual de Caro fue Lytton STRACHEY, renovador de la biografía en el primer cuarto de este siglo. Pero esto no disminuye el mérito de CARO sino que le convierte en el periodista-biógrafo más influyente del último cuarto de siglo.

Destaco la importancia de la Biografía, porque aquí es donde el autor tiene que elevarse a la verdad de su personaje. Quienes la acometen desde el Periodismo, han dedicado antes varios años a investigar otros asuntos importantes, pero de menor radio. Pueden haber publicado varios reportajes, aunque sin la dificultad que entraña investigar toda la vida de un hombre o de una mujer. Los historiadores que escriben la biografía de un personaje desaparecido uno o más siglos antes se mueven únicamente entre documentos y visitas a los lugares de los hechos. El periodista-biógrafo, por el contrario, trabaja mucho más y en condiciones más difíciles:

«Delinear un personaje, cuando se hace bien, depende de diversos talentos. Un biógrafo contemporáneo consumado debe ser un periodista investigador, historiador, psicólogo, entrevistador sensible, chismoso y narrador apasionante, todo a la vez. Las mejores biografías captan la vida en un nivel más profundo e intenso que cualquier otra forma de literatura¹⁶».

¹⁶ WEINBERG, Steve.: *Telling the Untold Story: How Investigative Reporters are Changing the Craft of Autobiography*. Columbia, Missouri,

O lo que es igual, el periodista investigador sabe ponerse en diversos observatorios - como diría BUENO- y así ver el panorama completo.

Hay otros dos periodistas investigadores que también han logrado elevarse al nivel esencial. James STEELE y Donald BARLETT llevan trabajando veinticinco años y han logrado prácticamente todos los premios periodísticos, alejados del sensacionalismo. Sin embargo, parecen científicos en sus laboratorios, más que periodistas. No escriben biografías sobre personas sino que acometen asuntos que aclaran después de un ilimitado buscar personas y documentos. Mientras otros periodistas investigan por su cuenta, pagándose ellos los gastos o pagándoselos la Editorial con la que contratan, esta pareja fijó sus condiciones desde el principio en el periódico para el que trabajan.

«No basta que el Director apoye a solas el reportaje de investigación. También debe contar con el apoyo del Consejo de Administración. Si no lo consigue, el Director debe ser tan fuerte como para vencer las objeciones del Consejo¹⁷.

Gerald CLARKE, autor de una biografía sobre Truman CAPOTE, también demuestra cómo se puede llegar al sector esencial, aunque lleve varios años¹⁸.

Los investigadores suministran a los periodistas publicaciones en los que éstos pueden aprender cómo atravesar los fenómenos para llegar al sector esencial. Les enseñan a estudiar críticamente las investigaciones promovidas por intereses concretos, las estadísticas, los mapas...; También importan la línea de «evaluación de la información» y la defectuología de las argumentaciones. (Ver Apéndice de este Capítulo)

Podemos elevar todavía más el tono de este apartado, interpretando la definición que daba CAREY sobre el comunicador profesional en un sentido diferente. A saber, al periodista y al profesional de Relaciones Públicas no les estaría vedado el reino de la verdad. Empleando la terminología de Edmund HUSSERL, podrían ir «a las cosas mismas», practicando la reducción eidética y reducción transcendental. Este filósofo alemán quiso convertir la Filosofía en una ciencia rigurosa. En su Fenomenología, proponía dos «reducciones»: la «eidética» consiste en suprimir, de cualquier hecho bruto que encontremos, todo lo que sea accidental, hasta quedarnos únicamente con la esencia o «eidos»; la «transcendental», en prescindir de los elementos subjetivos que empañan la visión de la realidad¹⁹.

1.2.5. Judith LICHTBERG: Vuelta a la objetividad

Finalmente, y después de haber combatido muchos autores el concepto de objetividad durante años, ya ha surgido quien reivindica su validez. Judith LICHTENBERG ha escrito un gran artículo, que debería figurar en toda antología sobre maneras efectivas y brillantes de

University of Missouri Press, 1992, P. 6.

El libro que revolucionó el Arte de la Biografía fue el de Robert CARO: *Power Broker: Robert Moses and the Fall of New York*. Nueva York, 1974.

¹⁷ WEINBERG (1992), P. 107. En España, los periodistas de investigación suelen escoger el tema sobre el que van a investigar y negocian con una Editorial las condiciones económicas, fecha de entrega y de publicación.

¹⁸ CLARKE, Gerald: *Truman Capote. La Biografía*. Barcelona, Ediciones B, 1989.

¹⁹ HUSSERL, E.: *Ideas relativas a una Fenomenología Pura y una Filosofía Fenomenológica*. México, Fondo de Cultura Económica, 1949. (La Edición original en alemán es de 1913). Primera reimpresión en España, 1985. Para la «reducción eidética», véanse las Págs. 22 y siguientes. Para la «transcendental», llamada propiamente «fenomenológica», a partir de la pág. 70.

razonar. No únicamente para estudiantes de Periodismo. Cualquier aspirante a dominar el arte de debatir puede aprender recursos en esta pensadora.

¿En qué consiste su originalidad?

«Se nos dice que el periodismo *no es* objetivo; otros argumentan que *no puede* ser objetivo, y aun otros alegan que *no debe* ser objetivo. Algunas veces el mismo crítico parece defender más de una de estas posiciones a la vez ²⁰».

Después de adentrarse en el subsuelo de las posiciones, comprueba una cierta anomalía en el ataque conjunto a la objetividad, pues estas acusaciones son esencialmente incompatibles.

«Así, aunque algún crítico sostenga a la vez más de una de estas acusaciones, no pueden tener sentido conjuntamente dos de ellas a la vez...

«Aquellos que declaran rechazar la objetividad están haciendo en realidad una o más cosas de las siguientes: rechazan la objetividad explícitamente mientras que implícitamente confían en ella; confunden la objetividad con otra cosa, por ejemplo con valores como la neutralidad que a menudo están asociados pero son diferentes a la objetividad; critican prácticas o métodos que comúnmente pero también quizás equivocadamente se ligan a conseguir la objetividad ²¹».

LICHTBERG fija así lo que va a ser su estrategia: Exponer muy claramente las posiciones de quienes combaten la objetividad y, después, mostrar con la misma claridad las contradicciones en que incurren. Es un proceder retórico muy antiguo -«Lograr que el adversario se atenga a sus propias reglas»- y que deberían practicar más quienes debaten, en lugar de dedicarse a fabricar maniqueos. Por eso, la prosa de esta autora está muy por encima de la que «estilan» la mayoría de los académicos.

¿A quiénes pertenecen las contradicciones que identifica? A los que sostienen el relativismo cultural, a quienes defienden «la construcción social de la realidad», noción que ella «deconstruye», como dicen los postmodernos. De paso, también va contra éstos. Desde luego, ella es partidaria del «pensamiento fuerte» y por eso se mueve con tranquilidad en la teoría del conocimiento.

«Típicamente la crítica social-constructivista vacila entre dos quejas incompatibles: la afirmación general y “global” de que la objetividad es imposible porque las personas de diferentes culturas y entornos emplean diferentes categorías y no hay modo de decidir qué marco encaja mejor con el mundo; y la afirmación de que noticias particulares o medios de comunicación particulares sirven para una función ideológica o representan el mundo de un modo parcial, distorsionado o inadecuado. Es crucial ver que estas acusaciones son incompatibles. Si la objetividad es imposible, no tiene sentido quejarse -y desde luego menos en este caso- de que los medios son ideológicos o parciales, porque estos conceptos implican la posibilidad de un contraste. E igualmente, si estamos de acuerdo en que los medios tienen funciones ideológicas o sesgos en sus visiones, aceptamos implícitamente que existen otros modos mejores o distintos o más objetivos de visión ²²».

Aunque me ocuparé de la interpretación al hablar de las Teorías sobre Mensajes, Textos y Discursos, avanzaré aquí la posición de esta autora.

Confía en la capacidad de los periodistas para abrirse paso en medio de las diversas

20 LICHTENBERG, Judith: «In Defense of Objectivity». En CURRAN y GUREVITCH (1991), P. 216.

21 *Ibíd.*, Pp. 217 y 218.

22 *Ibíd.* P. 220.

interpretaciones hasta dar con la verdadera. ¿Es un deseo idealista y bienpensante? No. Ve que los hechos tienen una fuerza que no podemos negar.

«Las limitaciones impuestas por los hechos convertirán a algunas interpretaciones en inaceptables; incluso aunque deje espacio al desacuerdo, a menudo la evidencia nos fuerza a una conclusión particular. No solamente nuestro sistema legal, sino toda la trama de expectativas de la que depende nuestra vida diaria descansa sobre la posibilidad de conocer todo tipo de cosas “más allá de una duda razonable”. Así que insistir en interpretar los hechos más allá de la evaluación objetiva es simplemente exagerar. Puede que exista un espacio para el desacuerdo, pero ese espacio no es todo el espacio del mundo. Algunas interpretaciones son mejores que otras, y algunas están simplemente equivocadas²³».

Por tanto, si podemos llegar a una interpretación mejor, no vale refugiarse en que hay tantas que todas son válidas. Con lo cual, llegamos a una neutralidad mal entendida. ¿Por qué no buscar una confluencia de las diversas versiones, que pueden ser compatibles?

«Un segundo sentido en el cual puede decirse que la gente diferente y los diversos grupos dotan a los mismos hechos de sentidos diversos puede ilustrarse a través del análisis de la cobertura informativa de las elecciones en Irlanda por los medios británicos, americanos y belgas. El estudio descubrió que las noticias de la BBC se centraban en las consecuencias potenciales del voto en las relaciones anglo-irlandesas; las noticias de la CBS usaron las elecciones como excusa para hablar acerca del paro en Irlanda y sus consecuencias potenciales para la inmigración en Estados Unidos; y la información belga se concentró en el papel de la iglesia católica en la política irlandesa, pues las relaciones entre iglesia y estado son un tema importante en Bélgica (Gurevitch y Roch 1989). Es lógico decir que cada información tomó el mismo grupo de hechos pero los interpretó de modo diverso; cada uno invistió a los hechos con diferentes sentidos.

El asunto es importante, y no debemos infravalorar la importancia de esa función de “construcción de sentido” por parte de los medios; necesita un examen extenso. Pero los que recalcan este asunto tienden a desdibujar la diferencia existente entre sentido y referente. Las noticias irlandesas, americanas y belgas dieron a las elecciones en Irlanda diferentes sentidos -pero todas tienen como referente los mismos sucesos y presumiblemente concordarán en algunos hechos cruciales, por ejemplo en quién ganó las elecciones. Sin duda, las tres informaciones pueden ser perfectamente compatibles entre sí. No nos sorprende encontrar que los mismos sucesos tengan diferente carga de sentido para gente de cultura, historia o intereses diferentes. Quizás podamos decir sobre este tema que las cuestiones que en él surgen van más allá de la cuestión de la objetividad, pero no la subvierten. Concluyo que estos argumentos no suponen amenaza alguna para la existencia de los hechos objetivos²⁴».

APÉNDICE I: LIBROS PARA EL PERIODISTA INVESTIGADOR

(Esta Bibliografía no pretende ser exhaustiva. Sencillamente, recoge libros de diversas corrientes que coinciden en querer llegar al sector esencial).

ALADRO VICO, Eva: *Periodismo de investigación: Historia, teoría y metodología*. En EL-MIR y VALBUENA (1996), Pp. 111-132.

BARRIE, Wilson A.: *The Anatomy of Argument*. Nueva York, Lanham, 1986. Aunque en una edición de apariencia «barata» (letra de ordenador), contiene muchos casos

23 *Ibíd.* Pp. 224-225.

24 *Ibíd.* P. 225.

que pueden convertir en experto a un lector interesado.

CROSSEN, Cinthya.: *Tainted Truth: The Manipulation of Fact in America*, 1994;

DADER, José Luis: *Periodismo de Precisión: La observación matemática de la realidad*. En EL-MIR y VALBUENA (1996) Pp. 151-172.

EMEREN, Frans H. Van y Rob GROOTENDORST: *Argumentation, Communication, and Fallacies: A Pragma-Dialectical Perspective*. Hillsdale, Nueva Jersey, Lawrence Erlbaum Associates, 1992.

HOLLOWELL, John. *Fact and Fiction: The New Journalism and the Non fiction Novel*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1977, 190 pp.

HUFF, Darrell: *How to Lie with Statistics*. Nueva York, Norton, 1954. Sigo recomendando a los estudiantes este divertido libro.

JOHNSON, Michael L.: *The New Journalism: The Underground Press, the Artists of Nonfiction, and Changes in the Established Media*. Lawrence: University Press of Kansas, 1971, 171 pp. Traducción española: *El nuevo periodismo. La prensa Underground, los artistas de la no-ficción y los cambios en los medios de comunicación del sistema*. Troquel, 1975. 214 pp.

KATZER, Jeffrey, Kenneth H. COOK y Wayne W. CROUCH: *Evaluating Information. A Guide for Users of Social Science Research*. Reading, Addison-Wesley, 1978. Una obra que recomiendo a quien desee investigar con garantías. En 191 páginas resume lo que otros libros explican más confusamente en muchas más. Los autores dedican al sesgo o distorsión el Capítulo 6 y distinguen sesgo debido al investigador, a la conducta de los sujetos, al plan de investigación y al ambiente.

KEIR, Gerry, Maxwell McCOMBS y Donald L. SHAW: *Advanced Reporting: Beyond News Events*. Prospect Heights, Illinois, Waveland Press, 1991, 319 Págs.

KESLER, Lauren y McDONALD, Duncan.: *Uncovering the news: A journalist's search for information*. Belmont, CA: Wadsworth, 1987.

LAUSBERG, Heinrich: *Elementos de Retórica Literaria* (Tres tomos). Madrid, Gredos, 1975. Un libro ya clásico para quien desea adentrarse en las variedades de los distintos usos del razonamiento.

LAWLER, Philip F.: *The Alternative Influence: The Impact of Investigative Reporting Groups on America's Media*. Lanham, University Press of America, 1984.

MAURO, John.: *Statistical Deception at Work*. Hillsdale, N. Jersey, Lawrence Erlbaum, 1992.;

MEYER, Philip.: *Periodismo de Precisión*. Nuevas fronteras para la investigación periodística. Barcelona, Bosch, 1993.

MONMONIER, Mark.: *How to Lie with Maps*. Chicago, The University of Chicago Press, 1991;

NIETO SOLÍS, Miguel Ángel: *El Periodismo de investigación como anticipación*. En EL-MIR y VALBUENA (1996), Pp. 133-150.

PATTERSON, Margaret Jones y Robert H. RUSSELL.: *Behind the Lines: Case Studies in Investigative Reporting*. Nueva York, Columbia University Press, 1986, 324 páginas. Incluye seis ejemplos de reportajes de investigación que obtuvieron premios. Muy importantes las Págs. 310-324.

PROTESS, David L., Fay L. COOK, Jack C. DOPPELT, James S. ETTEMA, Margaret T. GORDON, Donna R. LEFF y Peter MILLER.: *The Journalism of Outrage. Investigative Reporting and Agenda building in America*. Nueva York, Guilford Publications Inc., 1991.

TOULMIN, Stephen: *The Uses of Argument*. Cambridge, University of Cambridge Press, 1958.

--- *El puesto de la razón en la Ética*. Madrid, Revista de Occidente, 1964.

ULLMAN, John y Steven HONEYMAN (Compiladores): *The Reporter's Handbook: An Investigator's Guide to Documents and Techniques*. Nueva York, St. Martin's Press, 1983.

WEAVER, Paul H.: *News and the Culture of Lying*. Nueva York, Free Press, 1994;

WEIR, David y Dan Noyes.: *Raising Hell: How the Center for Investigative Reporting Gets the Story*. Readings, Addison-Wesley, 1983.

APÉNDICE II: TERMINOLOGÍA

Espectro óptico: La disposición según la longitud de onda de la luz visible, ultravioleta e infrarroja. El *espectrógrafo* es un instrumento diseñado para observar visualmente los espectros. Los espectros pueden clasificarse según la naturaleza de su origen: emisión o absorción... Las líneas espectrales son características de los elementos que emiten la radiación, según las muestran las visibles líneas espectrales del bario y del mercurio. (*Encyclopaedia Britannica*, (Micropaedia), IX, 409)

Análisis espectroscópico. El espectroscopio es un instrumento que se emplea para separar los componentes espectrales de una fuente y presentarlos de tal manera que alguien pueda examinarlos visualmente. *Series de línea espectral*: Una secuencia de longitudes de onda emitidas por los átomos excitados de hidrógeno y metales alcalinos (teniendo electrones de valencia única). Cuando se muestran en un espectroscopio, estas líneas parecen seguir un intervalo regular, acercándose a la longitud de onda más corta, llamada límite de la serie. (Ibíd. IX, P. 408).

Piedra Rosetta. Antigua piedra egipcia, cuyo desciframiento condujo a comprender la escritura jeroglífica. Una piedra de forma irregular de basalto negro de 114 por 72 centímetros, y rota en la Antigüedad, fue encontrada cerca de la ciudad de Rosetta, a 56 kilómetros al nordeste de Alejandría. Fue descubierta por un francés llamado Bouchard o Boussard en Agosto de 1799. Después de rendirse los franceses en 1801, pasó a manos británicas y ahora está en el Museo Británico.

Las inscripciones, aparentemente escritas por los sacerdotes de Menfis, resumen las mercedes conferidas por Tolomeo V Epifanes (205-180 A. C.) y fueron escritas en el año noveno de su reinado para conmemorar su acceso al trono. Inscrita en dos lenguajes, egipcio y griego, y tres sistemas de escritura -jeroglífica, demótica (una forma cursiva de los jeroglíficos egipcios), y el alfabeto griego, dieron la clave para traducir la escritura jeroglífica egipcia.

El desciframiento fue, en gran parte, el trabajo de Thomas Young de Inglaterra y Jean-François Champollion de Francia. (Ibíd. VIII, P. 676).

Hermenéutica: Teoría sobre la comprensión e interpretación de textos literarios.